

PRESENTACIÓN

Espacio y economía: Una combinación con pasado, presente y futuro

*Antonio Pulido San Román**

La oportunidad de dedicar un monográfico a los aspectos territoriales del desarrollo y, además, con una visión de futuro, parece evidente. Destacaría tres motivos principales: la importancia de la configuración territorial de España, el reconocimiento científico creciente de la economía espacial y la búsqueda de un equilibrio global-local.

La España de las autonomías ha llevado a potenciar los aspectos regionales y locales de, prácticamente, todos los temas económicos de debate sobre el presente y futuro de nuestro país. La localización de empresas o instituciones, la prioridad de infraestructuras espaciales alternativas, las balanzas fiscales, la convergencia de las regiones, ... son sólo algunos de los temas de actualidad.

En cuanto a reconocimiento científico, el último símbolo ha sido la concesión del Premio Nobel de Economía de 2008 a Paul Krugman, por su contribución a la creación de una disciplina de Geografía Económica. En el camino, como comentaremos más adelante, han surgido múltiples teorías, modelos y técnicas de análisis, con desarrollos tan conocidos como las denominadas *ciencia regional*, *econometría espacial* o *contabilidad regional*.

Pasando del mundo de las ideas a la toma de decisiones de gobiernos o empresas, la realidad nos ha ido mostrando que la globalidad no elimina la importancia de lo cercano geográficamente. Frases de éxito como «la distancia no ha muerto» ó «piensa globalmente, actúa localmente», han subrayado la relevancia del espacio en un nuevo equilibrio global-local.

Naturalmente, ni la España de las autonomías, ni la ciencia espacial, ni el entronque global-local son temas ya agotados. Más bien pueden ser temas prioritarios de discusión y análisis durante los próximos años y décadas. De ahí el interés de una visión que apunte también al futuro de todas estas cuestiones.

* * *

* Catedrático de Economía Aplicada y Director del Instituto L. R. Klein de Predicción Económica, Universidad Autónoma de Madrid.

El espacio es un componente que la ciencia económica no ha podido olvidar desde sus orígenes más remotos. Pero, sin duda, ha tenido algunos momentos de especial atención.

Los mercantilistas y fisiócratas de los siglos XVII y XVIII, con figuras tan relevantes como William Petty o François Quesnay, ya llamaron la atención sobre el territorio, aunque fuera como sede de la actividad económica agraria y las relaciones campo-ciudad.

Von Thünen, a principios del Siglo XVIII, o Weber y Ohlin, a inicios del XIX, ya aportaron cimientos más sólidos para una visión espacial de la economía, aunque fuese centrada en la localización de empresas y otras actividades, con la consiguiente organización del uso del suelo.

Pero, sin duda, un planteamiento amplio de esa componente espacial de la economía no llega hasta mediados del Siglo XX. Las propuestas de una Economía Espacial y de una Ciencia Regional se encuentran en las obras pioneras de Walter Isard (1956 y 1975). La necesidad de una *nueva geografía económica* se plantea años más tarde por parte del reciente Premio Nobel, Paul Krugman (1991).

Mientras, algunos trabajos pioneros, realizados en los años setenta, del también Nobel Jan Tinbergen, en temas de econometría aplicada a cuestiones espaciales, dan lugar a la propuesta de una Econometría Espacial por parte de Paelink y Klassen (1979).

Respecto a las sucesivas teorías de desarrollo regional nos remitimos a trabajos de síntesis como el de Mella (1998). Por nuestra parte sólo querríamos destacar el impulso que han supuesto los trabajos sobre convergencia regional y la búsqueda de explicaciones económicas y extraeconómicas que afectan al desarrollo de países y regiones, en particular en el libro integrador de Barro y Sala-i-Martin (1995).

El que escribe ha realizado una amplia revisión de experiencias sobre estos factores que, en la práctica y con una visión de largo plazo, se han mostrado más relevantes para explicar el crecimiento económico de países y regiones. La lección inaugural del curso académico 1999-2000 en la Universidad Autónoma de Madrid la dedicamos al tema: ¿Por qué crecen las economías de unos países y regiones más que otras? y, posteriormente, publicamos el libro *Economía en acción* (2000).

Un análisis comparativo de 1.147 experiencias, a escala internacional y referidas tanto a países como a regiones, sobre la valoración empírica de las causas del crecimiento, nos ha permitido valorar el impacto de aspectos tan variados como: mejoras de productividad, infraestructuras, economías de escala, asignación de recursos, apertura exterior, inversión extranjera, estabilidad macroeconómica, innovación o condicionantes sociopolíticos.

Algunas conclusiones parecen relevantes para señalar algunos temas claves de presente y futuro. La primera es que, junto a las variables económicas, intervienen otros múltiples aspectos del entorno sociopolítico que condicionan el crecimiento de países y regiones, tales como la eficacia de los gobiernos, el funcionamiento de la justicia o la propia estabilidad política y la existencia de acciones terroristas.

La segunda conclusión tiene que ver con el papel relevante que, para el crecimiento regional, tiene la composición sectorial de la producción, el comercio interregional o los flujos de capitales.

En tercer lugar, habría que destacar la importancia del sector público como agente económico directo y fiscalizador-estimulador de las actividades de empresas dentro y fuera de su territorio. Presión fiscal, gasto público, inversión en infraestructuras o en I+D, política de transferencias, son condicionantes claves del crecimiento relativo de países y regiones.

Pero la lista de los factores esenciales del crecimiento quedaría incompleta sin incluir elementos claves referidos a la innovación, el capital humano y, con mayor amplitud, el capital intangible de los países y regiones.

En resumen, los economistas dedicados a temas espaciales, en su sentido más amplio, no deben limitarse a considerar las causas próximas del crecimiento, tales como la cantidad de trabajo, la inversión en equipos e infraestructuras y una genérica apelación a la productividad. Se debe tener una visión más amplia que incorpore a las instituciones sociopolíticas, desagregue sectorialmente, incorpore flujos comerciales, tecnológicos o financieros y valore ese amplio campo del capital intangible que va desde la innovación tecnológica y organizativa, al capital humano, relacional o incluso de imagen de una región o de una ciudad.

El presente monográfico se abre con un artículo de revisión de **Julián Sánchez** y **José Luis Zoffo** sobre el amplio campo de la economía geográfica. Una revisión previa sobre economía espacial puede encontrarse en Trivez (2004) y, referida en particular a econometría espacial en Paelink, Mur y Trivez (2004).

A continuación nos referimos a los demás temas que se tratan en el presente monográfico, seleccionados por su relevancia presente y futura. Si hubiera que identificar el hilo conductor que los vertebraba, este sería, sin duda, el de su relación con la amplia problemática de los datos espaciales. Dentro de este campo se pueden distinguir tres aspectos: 1) contabilidad regional y tablas *input-output* regionales; 2) flujos interregionales, y 3) indicadores de aspectos específicos, tales como innovación, competitividad o auditoría urbana.

La *contabilidad regional* es ya un tema muy avanzado, comparativamente, en España, en particular como consecuencia de la implantación de un Estado de las autonomías que exigía disponer de información macroeconómica básica para el reparto de la financiación pública.

También supuso la implantación progresiva de Institutos de Estadística regionales que, en muchos casos, ya han realizado su propia contabilidad de la región, adicionalmente a la integradora de la Administración Central a través del INE.

El artículo de **Alfredo Cristóbal** incluido en este monográfico es una aportación, realizada desde este organismo, sobre el presente y el futuro de la Contabilidad Regional.

Dado que un sistema completo de contabilidad regional incorpora una tabla *input-output* (TIO), ha sido una tarea habitual la elaboración de éstas para muchas regiones. El problema en España (y otros países) es que las tablas elaboradas difieren no sólo en algunos aspectos metodológicos sino, sobre todo, en los años para los que se elaboran, y en la desagregación sectorial.

Desde hace años en el Instituto L. R. Klein de la UAM iniciamos una línea de investigación para construir (y utilizar a efectos de análisis regional) unas *tablas input-output integradas* de todas las regiones y congruentes con la referida a España en su conjunto (véase Pulido, 1992 y Llano, 2004).

En este monográfico se incluye un nuevo trabajo de **Julián Pérez, Carlos LLano y Guillermo García** que muestra la situación actual y la potencialidad de las aplicaciones de TIO interregionales.

Uno de los grandes temas aún pendientes de solución en el amplio campo de las cuentas regionales, incluso en los países más desarrollados, es el de los *flujos interregionales*. Después de algunos intentos pioneros en la elaboración de balanzas de pagos para alguna región (en particular Cataluña y Madrid), se ha abordado de forma sistemática el estudio del comercio inter e intrarregional.

Actualmente se dispone ya de una base amplia de datos sobre comercio de bienes entre regiones e incluso provincias, con desagregación a 16 sectores, para un período de más de diez años (véase www.c-intereg.es tanto para una referencia metodológica como para acceso a la base de datos). En el presente monográfico se incluye un trabajo de **Carlos Llano y Tamara de la Mata** sobre una primera estimación de los flujos interregionales de turismo.

Entre los flujos más relevantes, aparte del comercio de bienes y servicios, está un tema tan de actualidad (y futuro) como el de las *balanzas fiscales*. El Instituto de Estudios Fiscales ha liderado un reciente estudio y uno de sus responsables, **Fco. Javier Loscos**, ofrece en este número una perspectiva general sobre la cuestión y una revisión de la experiencia en España.

Para cerrar el tema de los flujos, hemos incluido un artículo de **José Antonio Zamora** sobre presente y futuro de la política comunitaria de cohesión regional, que empezará a renegociarse precisamente a finales de este año, y para la que el autor propone tres objetivos fundamentales: convergencia, cohesión territorial y adaptación a la globalización.

Respecto a datos complementarios sobre *indicadores*, el artículo de **Ana M.ª López, Juan José Méndez y Milagros Dones** recoge algunos de los esfuerzos realizados en la elaboración de índices sobre la situación relativa de las regiones españolas en cuestiones tales como innovación, competitividad o capital intangible.

La cada día más amplia disponibilidad de datos regionales permite la realización de análisis de aspectos relevantes dentro de la economía espacial. Hace ya casi 20 años que iniciamos, entre diversos equipos de universidades españolas, el proyecto Hispalink de *modelización multirregional* (véase por ejemplo Pulido y Cabrer, 1994 y Ca-

brer, 2001). Una revisión de conjunto y actualizada se recoge en la aportación a este número de un grupo de equipos Hispalink coordinados por **Rigoberto Pérez**.

Se podrían añadir múltiples aplicaciones de modelos y técnicas de análisis de datos a escala regional o interregional. Se ha seleccionado para este monográfico el trabajo de **Elena López, Emilio Ortega y Ana Margarida Condeço** sobre accesibilidad y *spillovers* de las infraestructuras.

Aunque una parte muy mayoritaria del análisis económico espacial se ha centrado en la escala regional, un campo de atención creciente y que consideramos va a tener un importante desarrollo en el futuro es el correspondiente al nivel municipal (descendiendo incluso a distritos o considerando áreas metropolitanas o zonas de influencia).

Así, por ejemplo, en cuanto a indicadores socioeconómicos de calidad de vida existe un amplio proyecto a escala europea de *auditoría urbana*, que para España está bajo la responsabilidad del INE y en el que colabora el Instituto L. R. Klein. Una revisión de su aportación al análisis del presente y futuro de las grandes ciudades la realizan **Ana M.^a López, Coro Chasco y Mónica Navarrete**, y se incluye en el presente monográfico. Un ejemplo de aplicación de esta y otras fuentes de datos para valorar el nivel socioeconómico de grandes ciudades puede encontrarse en Pulido (2006).

En resumen, hemos tratado de ofrecer una panorámica de la riqueza conceptual, de técnicas de análisis y de aplicaciones potenciales que encuentra la economía al tratar de cuestiones relacionadas con el espacio. Sólo medio siglo después de los planteamientos de Walter Isard para constituir una Ciencia Regional, apenas un cuarto de siglo tras las propuestas de Paelink y Klassen para crear una Econometría Espacial o apenas dos décadas desde el enunciado por Krugman de una renovada Geografía Económica (o Economía Geográfica), pueden observarse avances considerables pero también muchos retos pendientes.

Referencias bibliográficas

- [1] BARRO, R. J. y SALA-I-MARTÍN, X. (1995): *Economic Growth*, Nueva York, McGraw-Hill.
- [2] CABRER, B. (ed.) (2001): *Análisis regional. El proyecto Hispalink*, Madrid, Mundi-Prensa.
- [3] ISARD, W. (1956): *Location and Space Economy*, Cambridge, Mass., MIT Press.
- [4] ISARD, W. (1975): *Introduction to Regional Science*, New Jersey, Prentice-Hall.
- [5] KRUGMAN, P. (1991): *Geography and Trade*, Cambridge, Mass., MIT Press.
- [6] LLANO, C. (2004): «The Interregional Trade in the Context of a Multiregional *Input-output* Model for Spain», *Estudios de Economía Aplicada*, volumen 22-3, diciembre 2004, páginas 539-576, Madrid.
- [7] MELLA, J. M. (1998): «Evolución doctrinal de la ciencia regional: una síntesis», en MELLA, J. M. (coord.) (1998): *Economía y política regional en España ante la Europa del Siglo XXI*, Madrid, Ed. Akal, páginas 13-31.
- [8] PAELINK, J. y KLASSEN, L. (1979): *Spatial Econometrics*, Famborough, Saxon House.
- [9] PAELINK, J.; MUR, J. y TRÍVEZ, F. J. (2004): «Econometría espacial: más luces que sombras», *Estudios de Economía Aplicada*, volumen 22-3, diciembre, páginas 383-404.

PRESENTACIÓN

[10] PULIDO, A. (1992): «Propuesta metodológica para el diseño de un modelo de análisis regional integrado con desagregación sectorial», *Documento 92/4 del Instituto L. R. Klein*, UAM.

[11] PULIDO, A. y CABRER, B. (eds.) (1994): *Datos, técnicas y resultados del moderno análisis económico regional*, Madrid, Ed. Mundi-Prensa.

[12] PULIDO, A. (1999): *¿Por qué crecen las economías de unos países y regiones más que otras?: Una revisión de experiencias*, Lección inaugural curso 1999-2000, UAM.

[13] PULIDO, A. (2000): *Economía en Acción*, Madrid, Ed. Pirámide.

[14] PULIDO, A. (2006): *Madrid en el concierto de las grandes ciudades*, Observatorio Económico, Ayuntamiento de Madrid.

[15] TRÍVEZ, F. J. (2004): «Economía espacial: una disciplina en auge», *Estudios de Economía Aplicada*, volumen 22-3, diciembre, páginas 408-429, Granada.